

Aún quedan  
cinco años de  
**HAMBRE**



*“Daos prisa, id a mi padre y decidle:  
Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto  
por señor de todo Egipto;  
ven a mí, no te detengas...  
pues **aún quedan cinco años de hambre,**  
para que no perezcas de pobreza”.*  
*Génesis 45.9,11.*

**E**sta era la buena noticia que le llevaban los hermanos de José a su padre Jacob. Ya llevaban dos años de hambre en Canaán y la situación se agravaba cada vez más.

El comunicado de prensa del Banco Mundial del 7 de octubre de 2020 dice que, debido a la pandemia del Covid-19, el número de personas que viven en pobreza extrema aumentará en 150 millones para el 2021. Este pronóstico está basado en el trabajo profesional de personas que investigan las condiciones de vida en los países.

En nuestro relato bíblico, el pronóstico fue dado por Dios mismo: “He aquí vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto. Y tras ellos seguirán **siete años de hambre**” (Gn 41.29-30).

Hay lecciones importantes que podemos aprender del mensaje que José le dio a sus hermanos.

**El apremio:** *“Daos prisa, id a mi padre”.*

El viaje de Egipto a Canaán era de unos 847 Km. Ellos tenían que darse prisa para darle la noticia a Jacob de la abundante provisión preparada. Muy parecido fue el mensaje que el Señor Jesucristo le dio a Zaqueo: “Date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa” (Lc 19.5).

**El autor:** *“Así dice tu hijo José”.*

El mensaje venía de José, el hijo amado que Jacob pensaba que había muerto. Pero en realidad estaba vivo, era el señor de la tierra y tenía todo preparado para salvarlos de la pobreza. En cuanto al Hijo amado de Dios, la Biblia dice: “Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y... fue sepultado, y... resucitó al tercer día” (1 Co 15.3,4).

**La autoridad:** *“Dios me ha puesto por señor de todo Egipto”.*

José reconocía que su autoridad venía de Dios, pero era solo para aquellos días en Egipto. Sin embargo, el Señor Jesucristo dijo: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra” (Mt 28.18 NBLA). “Dios le ha hecho Señor y Cristo” (Hch 2.36).

**Su amor:** *“Ven a mí, no te detengas”.*

Aquí tenemos una invitación llena de amor. Y a nosotros, Cristo nos dice en cuanto a nuestra necesidad espiritual: “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre... y al que mí viene, no le echo fuera” (Jn 6.35,37).

**La advertencia:** *“Para que no perezcas de pobreza”.*

Había un peligro inminente. El hambre se había extendido por toda la tierra, pero había provisión en la tierra de Egipto. Era el único lugar de provisión. La buena noticia para nosotros hoy es: “Nuestro Señor Jesucristo... por amor a vosotros **se hizo pobre**, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” (2 Co 8.9).

Estimado lector, para el mundo se pronostica pobreza extrema, pero Dios le ofrece hoy, por la fe que es en Jesucristo, “redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Ef 1.7).

Gilberto Torrens



**Publicaciones Pescadores**  
[publicacionespescadores@gmail.com](mailto:publicacionespescadores@gmail.com)